

12623/141



PROPUESTA DE RESOLUCION SOBRE CUESTION NACIONAL
=====



Nota previa

Esta resolución apareció tras una cadena de elaboraciones que no han logrado asentar una actitud clara ante el problema nacional. Queda ya bastante lejano el B.7, intento tímido e incompleto, que apenas resolvió nada. Por el contrario, el B. 46 unico esfuerzo serio de finalizar con la ignorancia sobre el tema, ha pasado totalmente desapercibido para la organización.

Este boletín pretendía emlazar la cuestión nacional con las cuestiones estratégicas generales, a través de situar el punto de partida necesario para adoptar cualquier posición sobre el tema en el terreno del internacionalismo proletario. Era abstracto y general, -- en parte porque estrategicamente estabamos practicamente a cero. Además debieron jugar o tras cuestiones para impedir una mayor perfección al texto, entre ellas el hecho de que tubiera que elaborarse en una semana, así como la inexistencia de discusión al respecto que hacian de estas elaboraciones un trabajo aislado.

Choca bastante que el autor del texto no haya hecho ninguna intervención publica en relación con la Declaración del Cte. de E., ello porque en la nota previa a su texto niega la posibilidad de adentrarse en el campo de las concreciones si previamente no se abordan -- todo un conjunto de cuestiones fundamentales (a nivel de principios y analisis a escala estatal e internacional de la cuestión). Como colofón el cda. UT dice : "Ni sería positivo disfrazar las cuatro cosas que sabemos sacando una tactica "desarrollada" en Euskadi, que aparecería como una oportunistada defensiva y habría que rehacer de punta a cabo."

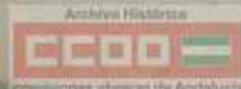
Los comienzos de implantación en G. sumandose a la presencia en Bi. y P., el acercamiento de militantes de la dirección de ETA-VI hacia la IV y las posibilidades que ello abría junto con las tumultuosas intervenciones de ETA-V (secuestro Zabala, incremento de atentados., etc..), todo ello presionaba en el sentido de una definición rapida. Así, un par de cdas. que conocían "las cuatro cosas" fabricarón el parche, uno mas dentro de la dinamica parchista acelerada de corte oportunista que el post-congreso iba a suponer.

Ciertamente que nos era exigida, y mas en Euskadi, una definición rapida sobre el problema nacional. Pero nuevamente como en otras tantas cuestiones, se iba a proceder con el -- método de los parches, de las tacticas. Así como a otros niveles este método nos podia -- llevar a claudicaciones ante el stalinismo, en el terreno específico de la c. nacional muy bien podia precipitarnos a ellò frente al nacionalismo p.b. radicalizado o el despotism o centralista.

La Dec. del cte. de Euskadi, suponía dejar las puertas abiertas a desviaciones en este -- sentido; a pesar de que se concretaran muchas cuestiones y estas fuesen en general correc-- tas. El problema vuelve a ser el mismo, si basta con cuatro consignas respaldadas por a-- firmaciones generales del tipo "los comunistas estamos contra toda opresión" o si por el contrario es necesario situar toda tactica dentro de unos ejes estrategicos claros.

Precisamente habia una cuestión que debía orientar la intervención del os m.r. ante ese problema, el internacionalismo proletario que fue dejada de lado porque bastaba con pre-- cisar que se estaba contra la opresión nacional. Hoy creo que esa omisión no fue una cues-- tión casual, se encuadraba dentro del desprecio general por la estrategia, del abandono -- sistematico de los principios cpara situarse mas ligeremante frente a la tactica. Y ciertamente no existe otra posición m.r. ante el problema de las nacionalidades bajo el fren-- quismo, que la actitud internacionalista consduente que supone combatir por el Derecho -- de Autodeterminación.

"Los comunistas estan eontra toda opresión" de forma concreta, colocando en todo momento los intereses del proletariado en el puesto de mando. En este sentido el combate contra la opresión nacional solo podía y puede plantearse desde una posición internacionalista-- clara, capaz de garantizar la unidad de los obreros de todas las nacionalidades por enci-- ma de la influ



ma de la influencia divisoria del nacionalismo, luchando por la democracia entre las naciones contra el chovinismo imperialista.

Todo ello me ha llevado a realizar un texto, que además de contener un análisis general sobre el proceso y las formas que adquiere la lucha contra la opresión nacional bajo el E. E., durante un periodo necesariamente limitado, a mi entender indispensable para entrar hoy en debate sobre el tema, pretende asentar unas bases internacionalistas que guíen la intervención de los m.r. en este estado infectado de conflictos nacionales, que precisamente lejos de transformarse en un hecho de división del mov. obrero y popular, deben convertirse en uno de los virus que dobleguen a la Dictadura y el capitalismo.

Estas bases internacionalistas, por supuesto, no son un hecho reciente. La posición de Marx y Engels ante los conflictos nacionales de su época no perdía jamás de vista esta cuestión de partida, aunque la naturaleza distinta de los mismos les llevara a conclusiones diferentes (en ese sentido ver actitudes ante los casos de Irlanda y Polonia). Pero indudablemente es la política nacionalista de Lenin la elaboración marxista más completa al respecto. La posición leninista ante el problema de las nacionalidades constituye la referencia fundamental para los m.r., sigue siendo plenamente vigente, no solo en su aspecto teórico, sino además por la experiencia concreta que en este sentido supuso la Revolución de Octubre y más tarde la constitución de la URSS, hasta la traición stalinista.

Pero indudablemente han surgido conflictos nacionales con formas distintas. Reaparición del problema en estados donde la rev. burguesa fue concluida. Las nacionalidades vuelven a alzarse a efectos de los ataques de la burguesía en descomposición que no duda en atacar el programa de su revolución (Bretaña, Tirol, Quebec...), por ello urgen elaboraciones completas que actualicen la política marxista sobre las nacionalidades, y creemos que en este sentido la IV Internacional van con retraso.

Los que conocemos, el de Irlanda y Quebec más alguna incursión a la cuestión vasca a través de ETA, nos hace concebir temores al respecto. Temores de elaboraciones parciales, impresionistas, desgajadas de un análisis más general que corten el paso a adaptaciones - siempre adaptaciones - producto de las presiones del medio, y porque no decirlo, de las posibilidades extraordinarias que a la revolución y a la IV Internacional, abren los conflictos nacionales en ebullición en determinados puntos del planeta. Al respecto no está mal recordar el comportamiento oportunista de un cda. de la Com. para España, con los compañeros de ETA, frente a los cuales admitió la posibilidad de una sección vasca de la IV Internacional.

Es indudable que la Internacional debe armarse en lo tocante a esta cuestión, y aquí nosotros podemos jugar un pequeño papel, en un plazo necesariamente corto, siempre que se cuente con materiales de información actualizados.

Respecto a la participación en esta tarea o al menos cara a hacer tomar conciencia de la necesidad de la misma, así como para cimentar la comprensión en la organización y facilitar la discusión, y también cara a la difusión de las posiciones m.r. al respecto, vemos necesaria la edición de textos clásicos y actuales. Lo fundamental de Lenin sobre el tema y trabajos de la IV sobre Irlanda y Quebec me parecen indispensables.

Por último señalar los vacíos existentes en el texto. Por un lado la cuestión canaria frente a la cual en principio habría que adoptar una actitud semejante a la del resto de las nacionalidades, dado que es palpable la existencia de un problema que exige soluciones políticas, pero vemos necesaria una mayor información y documentación para impedir cualquier error siempre lamentable. No he tocado los casos de Melilla, Ceuta y Sahara, así como el de Gibraltar, principalmente porque crecen en un terreno distinto, pero el hecho es que existe una desigualdad importante a la hora de plantearnos esas cuestiones, y referente a la problemática colonial creo que la definición es más que urgente. De otra parte, faltan concreciones, no fundamentales, al texto.

1) LOS MOVIMIENTOS DE EMANCIPACION NACIONAL EN EL E. ESPAÑOL

a) El auge de las luchas de liberación nacional en el transcurso del proceso revolucionario 1.931-37

A lo largo del periodo revolucionario abierto tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera y la monarquía borbónica, la burguesía española no solo se iba a ver confrontada con un poderoso movimiento obrero que amenaza destruir el orden capitalista, además las tareas democráticas pendientes de solucionar (Nacionalidades, ref. agraria, Iglesia, Ejército) se planteaban de forma mas aguda que nunca, constituyendo un factor decisivo de la profunda crisis social. Para la Burguesía los mov. de emancipación nacional, la lucha de los campesinos por la expropiación de los terratenientes y el reparto de la tierra, las exigencias de eliminación de todo privilegio político y económico a la Iglesia, representaban un ataque frontal a sus privilegios, que en buena parte se asentaban sobre la negativa a todas estas aspiraciones populares como precio de su maridaje con la mas añeja reacción del campo y las ciudades. Para el proletariado por el contrario esto significaba la posibilidad de sumar a la lucha revolucionaria por el socialismo, la energía y la confianza de las masas populares a las que la burguesía había expoleado y defraudado.

Contra el peso de años de despotismo centralista las nacionalidades bajo el estado accedieron con fuerza a la lucha por sus derechos, en el momento ineluctable de la movilización proletaria, dando paso al estallido y exacerbación de todo el conjunto de contradicciones incubadas por la irracionalidad y rapiña del orden capitalista.

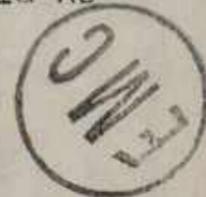
En Cataluña, Galicia y Euskadi los mov. de emancipación nacional cobran unas dimensiones jamas conocidas hasta entonces. En Cataluña, punta de lanza de las nacionalidades oprimidas durante aquel periodo, se proclamara en Abril del 31 la II Republica Catalana ante la voluntad de las masas obreras y populares, conquista que despues fue truncada por la acción de los partidos burgueses federalistas y españolistas, secundados por la vocación centralista del PSOE. Galicia conocería un amplio movimiento autonomista. Y en Euskadi, e de igual forma, la lucha por la liberación nacional alcanzaba sus maximas cotas. Frente a la insistente presión de las distintas nacionalidades, el gobierno republicano central se vio obligado a conceder a los pueblos vasco, catalan y gallego un estatuto de autonomía, que si bien no suponía para los mismos mas que un alojamiento del yugo imperialista español, expresaba las ansias de libertad y la tenacidad que portaban los distintos mov. de emancipación nacional.

La imagen de un capitalismo democratico que los políticos p.b. ayudados por las organizaciones de la clase obrera - la socialdemócrata, anarquista y stalinista - quisieron componer mediante la formula del F. Popular, iba a mostrarse tambien utópica y demogógica en lo que al problema nacional se refiere. A las exigencias de libertad nacional el F.P. iba a responder con el yugo sibilino de los estatutos, cerrando el paso a la unica solución realmente democratica; el derecho de autodeterminación para los pueblos oprimidos.

Las organizaciones obreras, negandose a romper con la burguesía, abrieron paso a la derrota del proletariado y dejaron en manos de aquella la "solución" de las tareas democráticas pendientes: la contrarrevolución militar - fascista.

Los mov. de emancipación nacional fueron abandonados a los brazos impotentes de los partidos p.b. nacionalistas, ante la traición de las direcciones obreras. En el periodo 31-37 la clase obrera se mostró decidida a resolver de la unica forma posible, por la via revolucionaria, las tareas democráticas pendientes. Fueron sus partidos, los que rompiendo los lazos que ella estableció en repetidas ocasiones con las nacionalidades oprimidas y el pueblo, que en la defensa del orden burgues aprobaron el regateo imperialista que los estatutos significaban dejando la lucha por los derechos nacionales en manos de los partidos p.b. nacionalistas.

No es sino esta la significación de los acontecimientos de octubre del 34 en Barcelona, cuando la Huelga General impulsada por la Alianza Obrera se precipitó a proclamar la Re-



... catalana independiente y socialista. El proletariado marcaba la senda revolucionaria para finalizar con la opresión y desplazaba así a la P.b. de su lugar dirigente en la lucha por la liberación nacional. Por otra parte en Euskadi, la actitud españolista del P.E. profundizaba la división en el seno del proletariado y se avenía, junto con el PCE, a dejar los destinos del pueblo vasco en manos del PNV y el gobierno burgues de Euskadi.

El triunfo de la contrarrevolución militar -- fascista supuso la aniquilación de importantes sectores de la clase obrera y la destrucción de sus organizaciones, de la misma forma que la pretendida voluntad democrática de la burguesía era tragicamente desmentida. La -- del proletariado en el 39 el aplastamiento y la negativa de todo derecho democrático por la contrarrevolución, iba a verificar el carácter utópico y traidor de los partidos de una supuesta democracia de nuevo tipo y de todas sus variantes, a la vez que confirmaba la actualidad de la revolución proletaria. El escenario del E. Español, había -- puesto sobre el tapete el conjunto de cuestiones que caracterizaban el periodo. De una parte la revolución proletaria era la única vía posible para derrotar fascismo e imponer las relaciones económicas, sociales y políticas de las masas. De otra la contrarrevolución fascista expresaba la incapacidad que en la época de su decadencia tiene la burguesía para poder satisfacer mínimamente las exigencias del proletariado y los demás sectores populares.

Las nacionalidades oprimidas comprobaron que el F. Popular y los partidos nacionalistas por gran impotencia de satisfacer sus derechos, su impotencia en un caso y la pretensión en el otro de elevarse por encima de la lucha de clases, fueron arrasadas por la victoria -- del franquismo.

Frente a él el proletariado mediante la revolución social era la única posibilidad de -- conseguir la satisfacción del derecho de autodeterminación a las nacionalidades bajo el E. Español.

B) La exacerbación de la opresión nacional tras la victoria del franquismo.

La instauración de la Dictadura Franquista suponía ante todo la liquidación definitiva de intereses nacionalistas en el interior del bloque dominante. Sellaba la hegemonía alianza de los grandes capitalistas de la finanza, la industria y la tierra, arrastrando a los demás sectores de la burguesía. Todo un periodo de -- mistificación había sido cancelado, solo diez años después que el vocero político de la burguesía catalana Francesc Janbo, aconsejara a su clase que finalizara -- con las veleidades independientes que dañaban sus intereses, se produce el triunfo militar-fascista, como muestra de una rápida toma de conciencia en este senti -- do.

La derrota obrera, la destrucción de sus organizaciones, fue acompañada por la aniquilación física de importantes sectores de los mov. de emancipación nacional, de las organizaciones nacionalistas p.b. Y es que la burguesía estaba decidida a cohesionar su estado como fuere. "España una,..." reza el escudo del gobierno franquista, como muestra de su voluntad opresora sobre las nacionalidades bajo el estado.

Durante todo un periodo los delirios imperiales del falangismo encubrirían una opresión brutal, encadenada contra los idiomas y peculiaridades culturales, sostenida a punta de fusil por la G. Civil.

Como factor de segundo orden iba a jugar la vía autárquica de desarrollo. En el terreno económico, además de suponer una fase de acumulación para el G. Capital, implicaba también una situación favorable para los demás sectores de la burguesía, inclusive para las franjas más pobres de la misma. En el plano político -- el G. Capital se afianzaba definitivamente, asegurándose por un periodo una vía -- de subordinación de las clases medias, interpuestas entre el proletariado para la neutralización de sus movilizaciones, y el retraso de la problemática democrática en este sentido de la G. nacional. En especial la autarquía limitaba el desarrollo de la clase obrera, como eje decisivo de una política de consolidación de la victoria burguesa.

De los dos factores que jugaron para impedir la reaparición del problema nacional, el factor represivo es el decisivo. El duro golpe asestado por la dictadura a la clase obrera y sus organizaciones, que abrió paso a la derrota y aniquilación de los movimientos de emancipación nacional, el apuntalamiento represivo tras la victoria de Franco, garantizaban por todo un periodo el sometimiento de los pueblos oprimidos. Las consecuencias políticas del periodo autárquico no harán más que favorecer esta situación.

c) La reaparición de los movl de emancipación nacional en el Crepúsculo del franquismo.

En 1957 la entrada en el gobierno de los tecnócratas del Opus Dei suponía ante todo la decisión del G. Capital de liquidar la autarquía y ganarse un puesto en el escalafón imperialista mundial. El viraje venía exigido por una profunda crisis económica, caracterizada por el proceso inflacionista alimentado en el estancamiento agrícola y la deformada estructura industrial, que amenazaba con poner en pie una respuesta de la clase obrera a la crisis, que el mov. huelguístico del 56-57 no hacía sino anunciar. Paralelamente las primeras movilizaciones estudiantiles se producían, y en Euskadi el descontento contra la opresión comenzaba a manifestarse. Los pilares centrales del edificio franquista se agrietaban bajo los efectos de la crisis capitalista y la movilización obrera.

El atraso histórico del sistema productivo español y las graves distorsiones ocasionadas en la industria por la fase autárquica, emplazaban al G. Capital ante la necesidad de una profunda reestructuración industrial así como de una no menos profunda transformación capitalista del campo, para llevar adelante sus planes.

Todo ello significaba un aumento extraordinario del paro obrero y el abocamiento a la emigración, hacia las ciudades industriales del interior y al extranjero, de importantes sectores de la población campesina. Suponía además el inicio de un ataque a sectores de la pequeña burguesía tradicional que jugaba en favor del deterioro del cuadro de alianzas que había instaurado la victoria de Franco.

El optimismo de la burguesía española, confiaba en poder resolver estas tareas sin distorsiones importantes, iba a ser agriado por la movilización obrera. Frente a los planes capitalistas, la Huelga General de los mineros asturianos en el 62 expresaba la profundidad de la respuesta obrera, abría un proceso de reconstitución del proletariado que preparara la revancha contra el capital y la Dictadura.

Por todo un periodo a los planes capitalistas la clase obrera se ha enfrentado de continuo apuntando hacia el derrocamiento del franquismo, profundizando en enfrentamientos como los de Asturias 62, obligando así a la burguesía a aferrarse a los servicios represivos de su herramienta franquista, a permanecer encerrada en el conjunto de contradicciones que caracterizan su debilidad.

Por todos estos factores de manera especial, hemos visto ponerse en pie de continuo junto al proletariado un aliado de excepción en la lucha contra la Dictadura: el mov. estudiantil. Asimismo la problemática de las nacionalidades, junto a las demás tareas democráticas pendientes de solución, se ha vuelto a plantear.

Es en Euskadi, combinándose estos factores con los más específicos, donde primero va a ponerse en pie un vasto mov. de emancipación nacional, tan vasto y potente que se convertirá en uno de los elementos fundamentales de la crisis de la dictadura.

La crisis capitalista y la respuesta del proletariado expolean antes que a los demás pueblos oprimidos al vasco. Y es que la opresión nacional había llegado en él a límites insospechados, que el odio de la venganza solo esperaba para estallar a condiciones más favorables. La movilización obrera abrió las compuertas, el ataque del G. Capital a la p.b. tradicional no hizo sino incrementarlo.

Todo un proceso que partiendo de la movilización de Guernika en el Aberri Egua del 62 (1) donde 50.000 manifestantes rebosantes de ilusiones favorecidas por los aires "liberalizantes" de la época, expresaron la actualidad de la problemática nacional bajo el franquismo, hasta llegar al reciente asesinato del patriota Arangu



del Euzkadi en Urdax, es denso en lecciones importantes para el mov. de emancipación nacional vasco.

De una parte el arrinconamiento, aunque todavía no definitivo, del PNV como dirigente en un tiempo de la lucha por la liberación nacional. Un arrinconamiento en favor del nacionalismo radical y combativo que ha representado y representa ETA.

De otra parte la clase obrera, nuevamente al margen y contra la voluntad de sus organizaciones, ha estrechado repetidas veces en la acción sus vínculos con los mov. de emancipación nacional. Eso es lo que enseñan acontecimientos como la oleada huelguística para salvar la vida de A. Arrizabalaga y más tarde las movilizaciones de C. de guerra.

Pero nunca hubiésemos conocido a ETA, ni el arrinconamiento del PNV, al margen del proceso de reconstitución del proletariado como clase, que se veía reforzado numericamente e infinitamente menos disperso a partir del giro hacia la liquidación de la autarquía en el 57. Nunca hubiésemos conocido bajo el franquismo este fenómeno, sin la existencia de la H.G. minera del 62, sin Burgos, Seat, Vitoria, la construcción de Madrid, Ferrol y Vigo.

Todo este proceso que ha supuesto la puesta en pie de un movl de emancipación nacional, ha dado como resultado un mov. profundamente radical, aliado importante del proletariado, como lo demuestran las movilizaciones junto al mismo en múltiples ocasiones. Su expresión política fundamental es hoy ETA, por encima de la acogida de sus convocatorias y del número de sus componentes (27).

En Cataluña por el contrario, otro proceso se iba a producir, varios factores jugaran en favor de la contención de esta problemática durante todo un periodo, en límites todavía escasamente políticos y radicales. De una parte la opresión nacional no pudo ser en este lugar tan intensa, porque la extensión del idioma y el desarrollo cultural, existentes, hubiesen exigido, para llegar a los límites represivos de Euskadi, un auténtico genocidio. Este factor jugará a lo largo de la década de los 60 en favor de un encauzamiento culturalista de las aspiraciones nacionales, mediante cauces ajenos al régimen, pero tolerados por él, inexistentes en Euskadi, donde los intentos en este sentido se vieron frustrados por el atraso en todos los planos de la intelectualidad p.b. y por el aire chovinista del que jamás han logrado desprenderse los cauces impulsados desde Madrid. Pero en Cataluña existían medios y condiciones para intentar esta integración, medios que en buena parte no habían sido afectados por el ataque de la dictadura a los pueblos oprimidos.

Ahora bien, son otros motivos los que combinándose con estos han retrasado la aparición de un mov. por la emancipación nacional en Cataluña y retardado en mostrar, que el franquismo es incapaz de integrar o resolver minimamente el problema nacional catalán.

Porque de otra parte el G. Capital ha cuidado con celo especial a la amplia franja de la p.b. existente en Cataluña. Una franja más favorecida en su situación económica que la de ninguna parte del estado, más consentida en todo momento en lo que a manifestaciones peculiares se refiere (uso idioma, cultura, etc...). Y todo ello porque el G. Capital, como bien suele decirse, también aprende de la historia. Quiere evitarse la repetición de ver junto al proletariado con más tradición revolucionaria del estado, un mov. de emancipación nacional radical. Frente a ello debe ser un sólido dique opuesto al proletariado. No es un factor ajeno la aniquilación que sufrieron organizaciones como la Esquerra y la Lliga, pero sí secundario. Por el contrario el PSUC ha sido un peon importante de esta táctica burguesa, mostrándose como la agencia stalinista más moderada del estado, ha educado a franjas significativas de la p.b., donde posee importante audiencia, en el espíritu del pacifismo democrático, además de ignorar, por encima de festejos con escasa significación política, el problema nacional, para presentarse hoy como defensor de un estatuto de autonomía, que si bien puede facilitarle circunstancialmente un rostro progresivo, el significado de esta alternativa no es otro que la continuidad en una labor de freno que la defensa de la decisión del gobierno republicano en el =

32, que no hacia sino aferrarse a la unidad estatal basada en la negativa a la igualdad entre las naciones, corrobora.

Pero en el crepusculo del franquismo y la descomposición capitalista, cuando el proletariado responde cada vez mas firmemente a la situacion, el problema nacional catalan no va a ser integrado por cuatro canales de expansión cultural. La p.b. tradicional, las nuevas clases medias de Cataluña tampoco van a salvarse de las agresiones profundas del G.Capital. Cuando un millar de obreros, estudiantes y trabajadores se manifestaron en Barcelona contra el proceso militar a dos componentes de la organizacion nacionalista radical FAC, una nueva fase parece definitivamente abierta en la lucha por la libertad nacional en Cataluña.

Y es que el franquismo es incapaz, como llevo a pensar la burguesia a principios de los años sesenta, de solventar el problema de las nacionalidades por la satisfacción limitada de aspiraciones culturales e idiomáticas, de la misma forma que contra lo que puede esperarse, tampoco podran hacerlo la fuerza de las armas que ya han supuesto la vida de un puñado de patriotas vascos.

En Galicia la opresion nacional se asienta sobre una explotacion todavia mas profunda. El atraso economico y cultural agudizados por el franquismo durante toda una fase, abocaron a la emigracion a millares de campesinos pobres, victimas de la via prusiana a que la agricultura se vio abandonada. Ni la politica de concentración parcelaria, ni la insuficiente férnificación y mecanización desplegadas en la última década han podido finalizar con la emigracion y la pobreza. El conjunto de medidas desplegadas siguen sin abordar el problema fundamental del campo en el estado: la necesidad de una transformacion profunda que no puede ser tal sin atentar contra los privilegios de la casta terrateniente ligada al G.Capital; transformación que supone la realización de una reforma agraria enclavada en el conjunto de tareas democraticas que la burguesia se ha negado una y otra vez a realizar, que signifique la expropiacion de los terratenientes en favor de los obreros y campesinos; el desembarazamiento de los fuertes impuestos y la puesta a punto de las condiciones técnicas y de mercado que terminen con la miseria y el alejamiento de sus hogares a miles de campesinos.

Paralelamente en Galicia se han puesto en pie durante la decada anterior nuevas industrias dentro de la politica de creacion de centros industriales nuevos. En ese sentido Vigo es un ejemplo, igual que Pamplona, Valladolid, Vitoria. Fundamentalmente es la construccion naval y la industria conservera la que se ha visto incrementada, la primera al calor de las condiciones favorables marcadas por el incremento extraordinario de la cartera de pedidos, la segunda bajo el marco de privilegio a la manufactura. El resultado de todo ellos es el reforzamiento extraordinario del proletariado, cuya expresion son las H.G. del Ferrol y Vigo. Y es precisamente en estas movilizaciones obreras generales arrastrando a los demas sectores populares, donde se expresa el odio fraguado en años de sobre explotación. Son Ferrol y Vigo las que muestran, con la movilizacion popular junto al proletariado, que si el problema nacional sera resuelto, lo sera por la via de la Huelga General Revolucionaria y el derrocamiento de la Dictadura.

Las movilizaciones contra los consejos de guerra para salvar la vida de Izko y sus compañeros abrieron una nueva fase de la lucha de clases bajo el Estado español.

Situadas dentro de un ascenso ineluctible de la revolución a escala internacional, supusieron la mayor victoria, obtenida por el proletariado y los sectores populares sobre el franquismo, abriendo el periodo de la Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento de la dictadura y la burguesia. Por lo que se refiere a la lucha contra la opresión nacional, el hecho de que fuese precisamente para salvar la vida de un puñado de patriotas vascos por lo que se produjese una movilizacion de tan vastas dimensiones, los acontecimientos de Dic. 70 tienen un doble significado: por una parte el papel que dentro del proceso de lucha de clases en el estado han jugado, por otra parte el estrechamiento de los lazos de los movimientos de emancipacion nacional y el movimiento obrero, que una vez mas en la

cción desahucia todo prejuicio e influencia nacionalista y tomaba la iniciativa en el combate contra la opresión nacional.

(1) Día de la patria. Festividad nacional vasca establecida por Sabino Aranda fundador del PNV

(2) Cuando hablamos de ETA no nos referimos a los productos centristas de la misma en ruptura abierta con el nacionalismo. Nos referimos a esa ETA, motor del mov. de emancipación nacional vasca, que hoy representan los "milis" de V Asamblea.



II.- POR EL DERECHO DE AUTODETERMINACION PARA LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS POR EL FRANQUISMO.

"!Ningún privilegio para ninguna nación, ningún privilegio para ningún idioma! !ninguna opresión, ninguna injusticia para las minorías nacionales!. He aquí el programa de la democracia obrera". (Lenin)

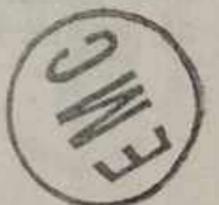
En el momento de agudización de la crisis del franquismo y la burguesía, la lucha contra la opresión nacional se sitúa en el centro del torbellino revolucionario junto con las demás reivindicaciones democráticas y con todas las aspiraciones de las masas resueltamente anticapitalistas.

La dictadura asentada sobre la negación de todo derecho democrático, sobre la asimilación violenta de las nacionalidades, deberá ser barrida por la acción revolucionaria de las masas si estas aspiran ver cumplidas sus necesidades, y en este sentido si desean ver colmadas sus ansias de libertad nacional. Con la instauración del franquismo la burguesía española ratificaba su negativa a colmar las aspiraciones democráticas vitales de las masas, pero esta actitud no era un hecho aislado, en la época imperialista la democracia se ve de continuo atacada por una clase que para mantener su dominación debe apretar el yugo sobre las masas obreras y populares.

Paralelamente al nivel de vida y a las condiciones laborales de los trabajadores a la cultura y al arte, etc.... el imperialismo no duda en atentar contra las conquistas democráticas que su prelude, la burguesía libera instauro en condiciones económicas y políticas distintas. Hace tiempo ya que la burguesía cumplió sus funciones históricamente progresivas, en su actual fase imperialista multiplica las agresiones a las masas en uno y otro punto del planeta, en los ataques a los pueblos oprimidos, en la multiplicación de las ofensas raciales, en la liquidación de derechos políticos y sindicales, en la reaparición y agudización de conflictos nacionales. En esta situación la clase obrera es la única esperanza para los explotados, solo el triunfo del socialismo puede garantizar de forma duradera las necesidades de las masas, salvando a la humanidad de la barbarie que el imperialismo hace ya tiempo ha comenzado a fraguar.

En estas condiciones históricas, cuando en Irlanda y Quebec los mov. de emancipación nacional muestran su actualidad palpitante, el combate pujante en Euzkadi, que apunta estallar con fuerza en Galicia y Cataluña, tiene especial importancia dentro de la lucha por el derrocamiento del franquismo, al que los pueblos oprimidos exigirán cada vez con mayor fuerza sus justos derechos. Y es precisamente el proletariado con su firme combate, que apunta cada vez mas hacia la H.G.R. para derrocar a la Dictadura y abrir paso a la revolución social, la única esperanza que tienen los pueblos oprimidos del E. español, su único defensor como lo demuestran las movilizaciones para salvar la vida a A. Arrizabalaga, Izko y sus compañeros, L. Garcia Llorca y R. Soler.

La victoria sobre el franquismo, el triunfo del socialismo solo puede ser el producto de la acción directa de las masas oprimidas capitaneadas por el proletariado. Los que piensen en una revolución pura, al margen de los cien mil conflictos de los el imperialismo es el único culpable, estan cerrando las vias al triunfo del proletariado. Si este vencerá será porque se convierta en el abanderado de los oprimidos abarcando todos los malestares y enfrentandolos en su conjunto a la impotencia y rapiña de la burguesía. En este sentido, la clase obrera solo podrá ganarse la alianza de los movimientos de emancipación nacional si se convierte en la acción en el mejor aliado de los mismos. Por ello los m.r. impulsamos la popularización de la consigna: Derecho de Autodeterminación para los pueblos oprimidos por el franquismo; porque como candidatos a la dirección de la clase obrera, proponemos a esta el combate junto a los pueblos oprimidos por el derecho de los mismos a decidir su propio destino. Derecho que hoy supone en primer lugar, la posibilidad de separarse en un estado aparte si esta fuese su voluntad. Creemos que no existe otra manera consecuente de combatir contra la opresión nacional. Consideramos que solo



asi podra finalizarse con la opresión que el chovinismo imperialista miene manteniendo y establecer la autentica democrácia entre las naciones bajo el estado, preservando la unificación de la clase obrera por encima de toda influencia nacionalista.

Afirmamos asimismo que la única forma de luchar contra la opresión nacional de manera eficaz, la constituye la actitud internacionalista consecuente que supone = la lucha revolucionaria por el Derecho de Autodeterminación. Porque de una parte = esta en línea con los intereses del proletariado favoreciendo su unificación y su triunfo revolucionario sobre la burguesia, y de otra parte, porque solamente la = victoria de la clase obrera en alianza con los mov. de emancipación nacional y todos los explotados, podra satisfacer plena y duramente las aspiraciones de los pueblos oprimidos, garantizando la autentica democrácia entre las naciones.

La clase obrera y con ella los m.r. no desean la división de los pueblos, aspiran a la unificación más amplia de los mismos y esa es la perspectiva que defienden los trotskystas luchando por los EUSE hacia la Republica Mundial de los consejos obreros, y ello en aras a la construcción de una nueva sociedad de bienestar y felicidad asentada sobre el crecimiento ilimitado de las fuerzas productivas que = solamente podrá garantizar la centralización democrática más amplia de la planificación económica y política, solo posible sobre bases socialistas. En este sentido el imperialismo representa, aunque de manera deformada e incompleta, una via hacia la que ineluctiblemente deberá avanzar la humanidad: la de la superación de los estrechos marcos de los estados nacionales. Pero la unificación que interesa a la = clase obrera no podra levantarse respetando la herencia del imperialismo, ella solo será posible restableciendo la democracia entre los pueblos, sobre la base de su = libre unión. En este sentido el ejercicio del Derecho de Autodeterminación es la = condición indispensable para ello, y la separación decidida por un pueblo no sería sino la necesaria fase transitoria que habria que pagar como condición para edificar una unión libre y duradera.

Por todo ello los marxistas revolucionarios nos pronunciamos por la unificación en un mismo estado de las distintas naciones bajo él, defendéremos un estado basado en la libre unión de Republicas Socialistas, porque vemos en esa union una via de progreso que favorecera la construcción del socialismo, satisficiera ampliamente las aspiraciones económicas, sociales y políticas de las masas, garantizando la convivencia fraternal, basada en la democracia entre las naciones, de los pueblos de todo el estado. El hecho de que los comunistas y la clase obrera esten por la = unificación de los pueblos, por un estado centralizado, les obliga precisamente a colocar en primer plano la lucha por el Derecho de Autodeterminación, cuya significación fundamental es el derecho a separarse, a formar un estado aparte. Asi como a respetar y defender en todo momento la decisión que libremente deberan adoptar

En ese sentido proponemos que sea una Asamblea Constituyente de cada nacionalidad elegida sobre la base del sufragio universal libre y directo desde los 16 años la que decida el destino de su pueblo. Los comunistas pondremos entonces en primer plano la alternativa de unificación en un mismo estado. Pero esta Asamblea constituyente, creemos no podra levantarse sin el derrocamiento revolucionario de la Dictadura y el Capital, y ello porque las condiciones que exigira su constitución, = (garantización de libertades de reunión, asociación, manifestación, etc.), obligaran a la disolución de los cuerpos de represión y exigiran la defensa armada obrera y popular para garantizar la libre expresión de los pueblos, todo ello colocará a la burguesia ante el dilema de disolver su maquinaria represiva en favor de los trabajadores y los sectores populares. Y nosotros pensamos que la burguesia no = concederá jamás estas cuestiones, que esto solo puede ser garantizado por un Gobierno de los Trabajadores salido de los organismos surgidos en la lucha para el derrocamiento del franquismo, las Asambleas y los ctes. elegidos en ellas.

La posición internacionalista, se encamina en primer lugar a garantizar por encima de todo la unificación del proletariado, frente a cualquier influencia divisoria del nacionalismo, contra cualquier interpretación abstracta de la misma. Por ello las posiciones federalistas en cuanto a la organización del proletariado se refieren se apartan de una actitud realmente internacionalista. Los m.r. defenderemos con =

el máximo rigor la construcción del Partido Revolucionario a escala de todo el estado, como parte de la Internacional de masas, condición indispensable para llevar adelante con éxito la lucha contra el imperialismo, contra el franquismo, por la autodeterminación de los pueblos oprimidos por este. Nos oponemos a toda concesión al nacionalismo expresada en la disgregación federal de los m.r. pensamos que los prejuicios nacionalistas incubados en años de explotación fundamentalmente serán superados por el triunfo de la clase obrera y los pueblos oprimidos sobre la Dictadura y el Capitalismo, triunfo que no podrá producirse sino a lomos de la mas amplia unificación política de la clase obrera, y en ese sentido la construcción de un P.R. parte de la Internacional, solo podrá serlo, como partido centralista democrático a escala de todo el estado.

a) Contra todo nacionalismo, por la unidad de los obreros de todas las nacionalidades.

Los comunistas estamos contra todo nacionalismo, pero distinguimos al nacionalismo españolista, levantado sobre la opresión del resto de las nacionalidades del estado y que representa el caracter anti-democratico de la burguesia imperialista del nacionalismo que emana de los pueblos oprimidos, producto en gran medida del chovinismo centralista y portador de un contenido democrático general que los m.r. y con ellos el proletariado deben apoyar.

Tanto un nacionalismo como el otro, representan los intereses de la burguesia en la cuestión nacional. De una parte la imperialista interesada en estados multinacionales donde el mayor desarrollo de las fuerzas productivas permita acrecentar sus beneficios y solidificar su dominación. De otra los sectores burgueses desligados de Gran Capital o explotados por el, capitaneando en algunos casos a franjas populares importantes, enarbolan la bandera de la revolucion democratica pendiente o raicionada, en lo que al problema nacional se refiere, tiñendola con los intereses del exclusivismo independentista.

Frente a los distintos nacionalismos los comunistas ponen en primer plano la unificación del proletariado de las distintas nacionalidades al margen de la influencia a los mismos; unificación solo posible sobre la base del internacionalismo proletario, que en el caso concreto de la opresión nacional en el Estado español, supone el combate por el Derecho de Autodeterminacion, por la democracia entre las naciones. Y para este y para todos los enfrentamientos de clase trabajan por la construcción de un P.R. a escala de estado, sección de la Internacional R. de masas, como instrumento indispensable para la centralización política del proletariado.

b) Contra los falsos internacionalismo: el chovinismo reformista y oportunista, el Internacionalismo abstracto.

Reformistas y oportunistas de todo signo, tachandose de abanderados de la democracia, corren velos sobre los grilletes de las nacionalidades oprimidas, en nombre del internacionalismo proletario. Socialdemócratas y stalinistas son ya maestros en esta tarea traidora, como lo demuestra su comportamiento en el periodo 31-37. Los primeros definitivamente convertidos en gestores del imperialismo, no hacen mas que ser fieles en este terreno a esa responsabilidad, cuando defienden a ultranza la unidad antidemocratica levantada por el Gran capital. Su comportamiento ha sido motivo importante de división en el seno del proletariado, fundamentalmente en Euskadi, dada su influencia en una parte considerable del mismo, y en general en todo el estado a través de insuflar en su seno los prejuicios tomados del chovinismo imperialista. Hoy los socialdemócratas en esta como en otras cuestiones siguen siendo un arma de la burguesia para dividir y castrar la lucha obrera y popular, en tanto a pesar de su incapacidad para combatir bajo condiciones de dictadura mantienen en sectores proletarios importantes (Vizcaya, Asturias, Madrid, - Sevilla...) una influencia considerable.

De otra parte los estalinistas al defender los estatutos de autonomia, en nombre de la democracia que el programa del Pacto por la Libertad garantizará ("liber



tades políticas sin ninguna discriminación") ponen de manifiesto varias cuestiones. Fundamentalmente hasta donde están dispuestos a llegar para mostrarse ante la oligarquía como los defensores más consecuentes de su propiedad y en este sentido de la "unidad" por ella forjada. Porque no es sino este el significado de reivindicar hoy los estatutos de autonomía conquistados por los mov. de emancipación nacional en el período republicano. Cuando la agencia estalinista en Cataluña, el PSUC afirma muy bien que "las cortes de esa república recortaron en diversos aspectos el estatuto votado por el pueblo de Cataluña" (Trebball, 350) reconociendo clinicamente que el de Est. de Autonomía, no es sino "un punto mínimo de convergencia que permite llevar al pleno ejercicio del Derecho de Autodeterminación", toda su palabrería democrática se viene abajo, poniendo de manifiesto en la cuestión concreta de las nacionalidades que la traición a la democracia entra de lleno en sus planes de colaboración con la burguesía. "La libertad y la igualdad nacionales solo serán completamente efectivas con el triunfo del socialismo" (idem), no podía faltar el complemento que justificara tales traiciones. Los falsificadores estalinistas pueden proclamarse sin sonrojarse defensores de la democracia, del internacionalismo proletario, de los intereses revolucionarios de la clase obrera, y a la vez llevar a cabo una política que consiste, como en el caso de la cuestión nacional, en la traición de todas estas cuestiones. Estatutos de Autonomía y no Derecho de Autodeterminación, afirmar únicamente que solo en el socialismo podrán satisfacerse estas cuestiones y relegar la lucha por el socialismo para más tarde, defendiendo hoy una alternativa democrática, que progresivamente ante cada cuestión planteada debe reconocerse no será tal... hasta el socialismo.

"No hay pues, peligro separatista, sino una perspectiva radiante que conduce a una unidad más sólida" (idem), esa es la tarea que los estalinistas pretenden dejar claro llevarán a buen término, luchando por el Estatuto de Autonomía "como un punto mínimo..."; la unidad forjada por la oligarquía frente a la democracia entre las naciones y el internacionalismo proletario; esa es su bandera contrarrevolucionaria en el problema nacional.

El maoísmo como variante burda del estalinismo (PC-ML, MCE, FC y urgando en sus arcas ORT), tras derrochar gran número de energías en disquisiciones burguesas sobre la nacionalidad, más propias de ideólogos nacionalistas que de pensadores marxistas revolucionarios, llega por distintos caminos a la misma conclusión. Dentro de la estrategia de rev. democrático popular, que no puede ocultar la esencia colaboracionista que la anima; los maoístas creen que es la república popular y federativa la solución a los problemas nacionales, el marco donde la opresión nacional será liquidada. Así mediante un artilugio que consiste en colocar por delante la unidad existente, producto de la violencia imperialista, los maoístas pretenden hacer pasar, en la situación actual, su alternativa socialista, cuando esta se asienta sobre la negación a los pueblos oprimidos del derecho a decidir su propio destino, al relegar la lucha por este derecho a un segundo plano en favor de esa fórmula mágica pretendidamente socialista.

Y es que la consecuencia lógica de la política de alianzas con esa inexistente burguesía nacional cara a una lucha de independencia contra el imperialismo yanqui por una revolución que todavía no será socialista, no puede ser otra que la incapacitación para llevar adelante un combate internacionalista consecuente por la libertad de las nacionalidades oprimidas y por el socialismo.

De otra parte el centrismo de derechas (BR) está condenado en esta como en otras cuestiones, no sin fuertes contradicciones, a hacer de guardaflancos por la izquierda del PCE. Esta es hoy su tarea en el interior de la Asamblea Nacional de Cataluña, tarea que las condiciones puestas para su ingreso ejemplifican.

El internacionalismo abstracto que organizaciones como el PCE esgrimen basándose en lo progresivo que la unión forjada por la oligarquía tiene y sobre todo en que el problema nacional es una cuestión ajena al proletariado, puesto que solo a la burguesía puede interesarle la formación de pequeños estados nacionales. Este izquierdismo pueril, favorece la política de división de la burguesía, haciendo =

el juego a todos los nacionalismo, contra la unificación del proletariado y su alianza con los mov. de emancipación nacional. El internacionalismo abstracto olvida que la cuestión nacional interesa al proletariado por varias cuestiones. Porque su unificación contra la burguesía está en juego, porque toda lucha por la democracia es hoy más que nunca un combate que solo el proletariado puede llevar consecuentemente, y en fin, porque la revolución estrechará junto a la clase obrera a todos los oprimidos si esta sabe tejer oportunamente lazos de unión con los mismos, mediante un programa que entre otras resuelva todas las cuestiones democráticas = pendientes.

III.- LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA Y LA LUCHA CONTRA LA OPRESION NACIONAL.

Fue la defensa de un grupo de patriotas vascos el hecho que ocasionó la huelga general a escala de estado más importante producida bajo el franquismo. Ante todo era la demostración de que acontecimientos directamente políticos pueden ocasionar en un momento dado una movilización general. Pero de la misma se puso en evidencia que si esto es posible, los hechos ligados con las luchas de liberación nacional tienen una importancia de primer orden en esa dirección. A menor escala la defensa obrera y popular de Arrizabalaga, Garci Llorca y R. Soler, son un dato en este sentido.

Es por ello que la lucha contra la opresión nacional por la profundidad con que se plantea se presenta como un tema a partir del cual pueden producirse movilizaciones extensas y radicales, pero sobre todo como factor de una posible huelga general a nivel del estado. En este sentido pensamos que los m.r. deben tender una atención especial, que implica la denuncia constante de las agresiones de la dictadura, que incluye la eventualidad de huelgas generales contrapuestas a esquemas excesivamente lineales sobre cuales pueden ser los motivos de las mismas.

Dentro de lo más probable hay que apostar porque el derrocamiento de la Dictadura será el producto de una H.G.R. que podrá iniciarse a partir de mil conflictos distintos, desde una reivindicación estrictamente sindical (Jornada semanal, etc.), hasta un hecho directamente político (Derecho de huelga, etc.), pero indudablemente deberá transformarse en un ajuste de cuentas decisivo con el franquismo, donde se confundan las múltiples aspiraciones obreras y populares, y en este sentido los mov. de emancipación nacional jugarán un papel de gran importancia.

Si la H.G.R. está a la orden del día, no es menos cierto que acontecimientos como los de Ferrol y Vigo no solo ponen en evidencia esto, además reclaman la urgencia de la unificación política del proletariado, ponen en primer lugar el problema del Frente Unico Obrero.

Pero a la vez esta cuestión es inseparable de la popularización y profundización en las formas de organización y lucha que en sus puntos más avanzados pone a prueba el movimiento, en auténticos destellos de espontaneidad revolucionaria, que los m.r. tendrán que recoger y traducir en forma de consignas a irradiar sobre el mismo como un solo hombre a lo largo del estado. La posibilidad del F.U.O. de la H.G.R. se está fraguando sobre todo a través de los importantes enfrentamientos entre las clases caracterizan el periodo.

El combate contra la opresión nacional se sitúa por lo tanto dentro de la perspectiva de la H.G.R. para el derrocamiento de la Dictadura y el capitalismo; perspectiva indisolublemente ligada a la lucha constante por el F.U.O., como factor decisivo para la unificación política de la clase obrera y su alianza con los demás sectores oprimidos.

Es precisamente por el retraso todavía existente en este plano que a pesar de las múltiples veces que los obreros han estrechado lazos a través de la acción con el mov. estudiantil, con los mov. de emancipación nacional y con otras capas oprimidas, la dirección política del proletariado sobre los mismos está aun a nivel embrionario, a pesar de que las condiciones para ello hace tiempo se encuentran maduras.



Hoy en concreto frente a las concepciones oportunistas que atrasan el combate ya urgente por la alianza del proletariado y los movimientos de emancipación nacional para más tarde, "cuando la Alianza Obrera este puesta en pie", abandonando las exigencias concretas de este combate en la actualidad, palpitantes en Euzkadi y Cataluña, nosotros proponemos que las CCOO y todas las organizaciones proletarias frente al capital impulsen la lucha por el Derecho de Autodeterminación, a través de la vía revolucionaria que supone la acción directa de las masas, a la vez que en la propaganda, en la agitación y la acción los m.r. iniciamos esta lucha en todos los puntos del estado. Porque creemos que en la vía de la movilización independiente de clase, tal como es con todas sus organizaciones, en alianza con los mov. de emancipación nacional sobre la base de la lucha directa por el Derecho de Autodeterminación, el único camino posible para conquistar la libertad de los pueblos oprimidos; a la vez que supone la única actitud internacionalista - consecuente y capaz de preservar de la influencia nacionalista a la clase obrera, y de estrechar los lazos de esta y los pueblos oprimidos contra el imperialismo == chovinista español.

Toda esta lucha es paralela a la de la unificación de las CCOO, de los CTES, de Empresa, etc... como organismos de FU que agrupen a los obreros de vanguardia. Simultanea a la de emplazar a todas las organizaciones de la clase frente al problema del FU en aras a impulsar la movilización independiente del proletariado, todo dentro de una intervención que exige responder a la lucha por las reivindicaciones vitales pero ligadas y exigiendo de inmediato la respuesta a la crisis del franquismo y la burguesía, y en este sentido al problema del poder político.

Los m.r. combaten en todo momento por tejer lazos de alianza entre los pueblos oprimidos y la clase obrera, sostienen que las tareas del F.U.O. y la lucha por el Derecho de Autonomía, no se oponen, por el contrario estas se complementan en una doble dirección, regando la hierba bajo los pies a todo chovinismo, avanzando en uno de los objetivos de la política de FU: ganar la alianza de los mov. de emancipación nacional.

Toda esta actitud exige impulsar ante cada agresión a las nacionalidades oprimidas, a sus luchadores represaliados, por el derecho a la enseñanza en los distintos idiomas, etc... la más amplia respuesta obrera y popular, supone para ello = nuestra intervención en las CCOO cara a que en ellas se asuma esta lucha, de la = misma forma que paralelamente en ocasiones deberemos emplazar a las organizaciones obreras ausentes de las mismas a impulsar la movilización proletaria por estas -- cuestiones, sumándose a los organismos obreros unitarios, "y a que rompan con la -- burguesía si es que a ella están ligadas a través de A. N. o "mesas democráticas", ruptura que debiera significar abandonar en ocasiones un programa chovinista, como la reivindicación del estatuto del 32 para Cataluña, y una alternativa global de colaboración con la burguesía.

Puntualmente se nos va a plantear así mismo la alianza con los movimientos de emancipación nacional y en este sentido la dimensión de la respuesta obrera es el factor decisivo cara a atraerse la confianza de los mismos, para arrebatarnos de la influencia de sus direcciones p.b. u obligar a las mismas a establecer acuerdos puntuales de lucha unida sobre bases exclusivamente democrático revolucionarias, en línea con los intereses internacionalistas del proletariado y sus objetivos revolucionarios.

Esta política de F.U.O., capaz de realizar alianzas con las nacionalidades oprimidas, es la única que pueden oponer los m.r. a los F.N. (i) incubados por los partidos p.b. nacionalistas.

Los FN pueden aparecer como el producto de un ciclo de impotencias y bajo los efectos de la movilización obrera amenazante con desplazar a las organizaciones = p.b. de su puesto dirigente en la lucha contra la opresión nacional. Ante todo su significado no es otro que el de la vía que pretende elevar por encima de la lucha de clases el combate contra una opresión que es el resultado de la rapiña capitalista. Pero cuando la pujanza de la movilización obrera es el dato decisivo y

fundamental de la situación, las organizaciones p.b. mas radicales emplean a fondo la fraseologia socialista con el unico interes de ganar esa pujanza para sus intereses exclusivistas de independencia nacional. Normalmente la represion de la dictadura y la impotencia e impaciencia para poner en pie de forma duradera un movimiento de emancipacion nacional separado un solo palmo de la movilizacion obrera, abocan a las organizaciones p.b. radicales a la via desesperada del terrorismo, = Ante todo ello los m.r. afirmamos que ningun FN es posible al margen de las clases que si la libertad de las naciones oprimidas por el franquismo es conquistada, lo sera fundamentalmente por la accion de toda la clase obrera, como hasta aqui hemos tratado de mostrar.

Comtatimos esta via, no solo como utopica y exclusivista, lo hacemos tambien por que ademas de introducir prejuicios nacionalistas que atentan contra la unidad obrera, los vehiculiza con el velo "rojo" de la verborrea revolucionaria. Asi mismo estamos en general contra la via terrorista que en un momento puedan seguir, y = ello porque en la mayoria de las ocasiones acciones militares pensadas en funcion de los intereses exclusivistas y la desesperacion p.burguesa, operan como factor desmovilizador de las masas, sin suponer en gran parte de los casos un avance para la lucha de las mismas, capaz de saldar el precio elevado que normalmente deben pagar por ello (Destruccion de organizaciones obreras, detencion de luchadores) como no sea una cierta politizacion que el desenmascaramiento continuado de la faz represiva del franquismo y la agitacion que los actos en si entrañan. Pero no se ~~inscriben~~ inscriben en una perspectiva de defensa y profundizacion de las formas de lucha del combate de masas.

A pesar de ello por la justa y valerosa lucha que mantienen contra la opresion nacional, defenderemos siempre frente a la represión y la demagogia chovinista y = pacifista de todo signo, a los luchadores y organizaciones nacionalistas, apoyaremos asimismo el contenido democrático aunque vago y general que su actitud representa. Nos colocaremos junto a ellos en la acción sobre bases que no atenten contra los intereses proletarios; nuevamente será el proletariado el único capaz de defenderlos y evitar asesinatos impunes.

De la misma forma la via de combate contra la opresión nacional que defendemos se halla en oposición total con aquella que subordina los intereses obreros y populares a la defensa del orden burgues, en concreto los derechos de las naciones oprimidas a los de la cohesión antidemocratica forjada por el imperialismo.

"Ello mediante una politica que opta en general por soluciones antidemocraticas (R. Popular y Federativa, Estatutos,...) rechaza la movilizacion independiente del proletariado en alianza con los mov. de emancipacion nacional, enfeudando los intereses y la movilizacion de la clase en los marcos que preservan la dominación imperialista. todo ello a traves de "mesas democráticas", "Asambleas Nacionales", = "Frentes patrióticos...", constituidas sobre la base de un programa antiobrero y antipopular.

Tom.

(1) Hablamos aqui de FN tipo FN Vasco, impulsado tras los consejos de Guerra = " con ETA-V como animador fundamental. Indudablemente el comportamiento de org.p.b. radicales como FAC-PSAN se encuadra en esta via.

EMC